



Capítulo 700

Simplemente Sucedió

"Como acabas de decir, no hay necesidad de enojarse. Sin embargo, como esta vez te tocó la peor parte, encontraré la manera de compensarlas a las tres más tarde", les dijo Su Yang con una sonrisa.

"¿En serio? ¿Algo tan beneficioso como el Estanque Celestial?" Las esperanzas de Liu Lanzhi resurgieron de inmediato.

"Sí", asintió Su Yang.

"De todos modos, ahora que tenemos las Raíces de los Cuatro Elementos, preparemos la píldora y preparémonos para el Bosque Abandonado", dijo Su Yang un momento después.

"Está bien." Todos asintieron.

Tiempo después, cuando regresaban a la casa de la familia Xie, Liu Lanzhi finalmente notó a las tres bellezas incomparables que los seguían y preguntó: "Por cierto... estas tres jovencitas son..."

"¿Hm? Ah, cierto. Olvidé presentarlas por lo que pasó", dijo Su Yang antes de señalarlas y continuar: "Empezando por la izquierda, tenemos a Wu Jingjing, Zhu Mengyi y Lian Li, son del Sagrado Continente Central. Sin embargo, me seguirán a partir de hoy".

"¿Te siguieron desde el Sagrado Continente Central? ¿Por qué?" Liu Lanzhi no pensó de inmediato en ellas como amantes de Su Yang, pues la posibilidad de que Su Yang tuviera hijas era prácticamente nula en su mente.

"¿Por qué?", te preguntarás. "¿Por qué si no me seguirían bellezas?", rió Su Yang en voz baja.

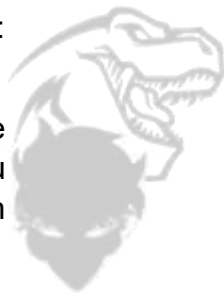
Al escuchar sus palabras, los ojos de Liu Lanzhi se abrieron de inmediato por la sorpresa.

"¿Qué? ¿Ya sedujiste a dos mujeres con hijas? ¡Es ridículo incluso para alguien como tú, Su Yang!", exclamó Liu Lanzhi con voz atónita.

"Eh... creo que estás malinterpretando algo...", le dijo de repente Wu Jingjing a Liu Lanzhi.

"¿Malentendido? ¿Qué estoy malinterpretando?" Liu Lanzhi ladeó la cabeza con desconcierto.

"Estas niñas... son las hijas de Su Yang...", dijo Wu Jingjing, revelándole la verdad.





Dual Cultivation

My Little Brother

Traducción: Jabracadabra

"¿QUÉ?" Liu Lanzhi tropezó al instante, al escuchar las palabras de Wu Jingjing, y se golpeó su hermoso rostro.

"¿Estás bien...?" La miraron con cara de estupefacción.

Sin embargo, Liu Lanzhi no respondió. ¡Rayos!, ni siquiera intentó levantarse del suelo y permaneció tendida con la cara besando la tierra, hasta unos instantes después.

"¿E-ellas son... tus... hijas...? ¿Su Yang? ¿En serio?" Liu Lanzhi lo miró con una expresión que nunca le había visto.

"Así es. Ambas son mis hijas", asintió Su Yang con orgullo. "Esa es Wu Min, y esa es Zhu Jiayi".

"Cielos... Nunca pensé que vería este día..." murmuró Liu Lanzhi con voz aturdida.

"..."

Incluso las discípulas miraban a Su Yang con miradas desconcertadas en sus rostros, ya que también era bastante impactante para ellas.

"Las demás discípulas aún no saben de esto, ¿verdad? No me imagino cómo reaccionarán cuando se enteren...", dijo Liu Lanzhi con un ligero temblor.

Algún tiempo después, una vez que Liu Lanzhi se calmó lo suficiente, continuaron caminando de regreso a Ciudad Nevada.

"Todavía no puedo creerlo, Su Yang. ¿Qué te hizo querer tener hijos? No pareces de los que quieren tenerlos...", le preguntó Liu Lanzhi después.

"Simplemente sucedió", se encogió de hombros Su Yang.

"Yo fui quien le pidió que me embarazara", dijo de repente Wu Jingjing. "Aunque al principio dije que no lo haría responsable, al final sucedió".

"¡Yo también!" Dijo Zhu Mengyi.

"Increíble..." Liu Lanzhi se quedó sin palabras.

Algún tiempo después, cuando regresaron a la casa de la familia Xie, Su Yang le dijo a Xie Wang: "Saca todos los ingredientes necesarios para la píldora venenosa".

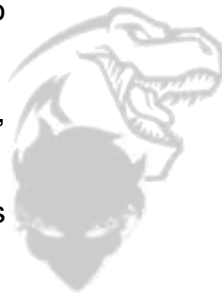
"Enseguida." Xie Wang asintió antes de marcharse.

Unos minutos después, Xie Wang regresó con los ingredientes.

"Aquí tienes."

¿Tienen algún buen caldero de pastillas en esta casa? Mi caldero común podría no ser suficiente para la fuerza de la pastilla.

"Tenemos una sala de píldoras", asintió Lord Xie.





"Sígueme."

Su Yang y todos los presentes siguieron al Señor Xie a la sala de píldoras, unos minutos después.

"Esto lo suelen usar los alquimistas de mi familia Xie", dijo Lord Xie. "Úsalo como quieras".

Una vez dentro de la habitación, Su Yang colocó todos los ingredientes en el suelo antes de sentarse frente al caldero.

"Mengyi, necesitaré tu ayuda para esto", dijo de repente Su Yang.

"¿Eh? ¿Necesitas mi ayuda?" Zhu Mengyi arqueó las cejas.

—Sí, tus Llamas Azur para ser precisos. Mis llamas comunes no serán lo suficientemente poderosas para derretir la Raíz de los Cuatro Elementos —dijo.

"Pero nunca he usado las Raíces de los Cuatro Elementos", negó con la cabeza. "Podría arruinarlo todo".

"Está bien. Solo necesito que mantengas tus Llamas Azur activas y a la temperatura más alta durante unos minutos. Yo las controlaré por ti", dijo Su Yang.

"¿Controlarás mis Llamas Azur? ¿Es eso siquiera posible?" Zhu Mengyi abrió mucho los ojos al oír sus palabras, pues era la primera vez que oía algo así.

Sí, también usaré mis propias llamas de alquimia para controlar y ajustar tus Llamas Azur, mientras añado calor hasta que alcance la temperatura perfecta. Solo necesitas mantener tu temperatura estable para que no tenga que ajustarla demasiado.

"De acuerdo." Zhu Mengyi asintió. Luego le entregó a Zhu Jiayi a Wu Jingjing, antes de sentarse al otro lado del caldero.

"Estaré lista cuando tú lo estés", dijo ella.

"Adelante."

Al escuchar sus palabras, Zhu Mengyi activó sus Llamas Azur alrededor del caldero de píldoras.

"Mantenlo a tu temperatura máxima, yo haré el resto", le dijo Su Yang, mientras sacaba sus propias llamas de alquimia ordinarias, que no perdían ante la ferocidad de sus Llamas Azur en lo más mínimo.

Una vez que el caldero de píldoras alcanzó la temperatura perfecta, Su Yang usó su energía espiritual para arrojar los ingredientes uno a uno.

Unos minutos después, solo la Raíz de los Cuatro Elementos permaneció intacta. Tras respirar hondo, Su Yang también la arrojó al caldero.

